

Violencia psicológica en noviazgos de adolescentes y jóvenes mexicanos

NADIA Y. OCAMPO-ÁLVAREZ,¹ CRISTINA ESTRADA-PINEDA,²
ELSY CLAUDIA CHAN-GAMBOA³



Resumen

El presente estudio tiene como objetivo detectar la presencia de violencia psicológica en los noviazgos de adolescentes y jóvenes mexicanos comparando por sexo las frecuencias de victimización en su actual relación. Los participantes fueron 2398 estudiantes preuniversitarios 49% (n = 1188) y universitarios 50% (n = 1208) mexicanos de los dos sexos. De ellos, 1029 son varones (42%), mientras que las mujeres son las 1369 participantes restantes (57%). El grupo tiene una edad media de 18.3 años, con un mínimo de 14 y máximo de 25 años. Los resultados refieren que el 18.8% de los participantes de los dos sexos han sentido miedo de su pareja, el 36.4% se ha sentido atrapado en su noviazgo, mientras que el 13.3% reconocen sentirse maltratados en noviazgo actual. Las frecuencias más altas de violencia psicológica se observan en las variantes desapego y coerción. Con frecuencias más altas en el grupo de varones y son estadísticamente significativas en las modalidades de castigo emocional ($p < .000$) y coerción ($p < .001$).

Palabras clave: Violencia psicológica, Noviazgo, Adolescentes, Victimización.

Psychological Violence in Dating Relationships of Adolescents and Young Mexicans.

Abstract

The aim of this study is the presence of psychological violence in dating relationships between young Mexican peers. This is by comparing the victimization frequencies based on gender during actual relationships. The participants were 2398 precollege students 49% (n = 1188) and college students (n = 1208), all Mexicans and both genders. Out of which 1209 are male (42%) and 1369 are women (57%). The group has an average age of 18.3 years with a minimum of 14 years and maximum of 25 years. The results refer that the 18.8% of the participants have experienced fear of their couple, the 36.4% has felt trapped in the relationship, while the 13.3% acknowledge being mistreated in at least one of their dating relationships. The highest observed frequencies of psychological violence are detected in their variants of detachment y coercion. With highest frequencies in the male groups and statistically significant in the emotional punishment modalities ($p < .001$).

Key words: Psychological Violence, Dating Relationships, Adolescents, Victimization.

Recibido: 12 de julio de 2018
Aceptado: 15 de agosto de 2018
Declarado sin conflicto de interés

1 Profesora Investigadora del Departamento de Bienestar y Desarrollo Sustentable, Centro Universitario del Norte. Universidad de Guadalajara. Correspondencia: nadiaocampo@cunorte.udg.mx

2 Profesora Investigadora del Departamento de Trabajo Social del Centro Universitario de Ciencias Sociales. Universidad de Guadalajara.

3 Profesora Investigadora del Departamento de Psicología Básica del Centro Universitario de Ciencias de la Salud. Universidad de Guadalajara.

Agradecemos el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y a la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (AUIP) para la realización de esta investigación.

Introducción

Consideramos noviazgo a los primeros momentos de la pareja, en donde, con independencia de la duración (meses o años), existe la posibilidad de establecer un vínculo emocional que en especial durante la adolescencia impactará el desarrollo de la persona y el establecimiento de las relaciones futuras (Sweeten, Larson & Piquero, 2016; Van de Bongardt, Yu, Dekovic & Meeus, 2015).

Cuando pensamos en violencia en el noviazgo en un primer momento puede aparecer la idea de comportamientos correspondientes a las categorías de violencia física o sexual, que suelen ser claros y deliberados, produciendo daño en quienes la viven y secundariamente consideramos como acciones violentas aquéllas que se perciben sutilmente o en ocasiones son imperceptibles, tanto por quien la sufre, como por quien la ejerce. La violencia en las relaciones de pareja es un fenómeno relacional y social a nivel mundial. A la par de los esfuerzos por elaborar definiciones sobre las formas de violencia, la problemática en las relaciones interpersonales continúa creciendo. Ello ha hecho necesario ampliar las conceptualizaciones, que permitirán incluir y proteger a otros sujetos, no sólo a las mujeres, es decir, si bien son las mujeres las principales víctimas de violencia en las relaciones, no son las únicas que la sufren. A escala mundial, la Organización Mundial de la Salud (OMS), definió la Violencia como el “uso intencional de la fuerza física o el poder contra uno mismo, hacia otra persona, grupos o comunidades y que tiene como consecuencias probables lesiones físicas, daños psicológicos, alteraciones del desarrollo, abandono e incluso la muerte” (OMS, 1998).

En la definición anterior, la OMS (2002), incluye la intencionalidad de producir daño en la comisión de estos actos. Esto plantea dificultades para la identificación de los actos violentos y por lo tanto hace más compleja su intervención debido a que la intención de dañar es evidente sólo en algunos tipos de violencia como la violencia física y sexual; sin embargo, en la violencia psicológica o emocional y en algunas expresiones de violencia económica y estructural no siempre es reconocible dicha intención. Por ello, planteamos que para la caracterización de la violencia, no debe ser tomada en cuenta la intencionalidad, en tanto que la supuesta ausencia de intencionalidad real o aparente, de parte de quien ejerce la violencia, genera confusión, no disminuye el daño emocional

de la víctima y, en ocasiones, favorece la re victimización. Consideramos más útil crear conciencia al respecto; dañar sin intención de hacerlo también genera sufrimiento. Considerando lo anterior, adoptamos la definición de violencia en el noviazgo elaborada por López-Cepero (2011):

“La violencia en el noviazgo consiste en los actos mediante los cuales un miembro de la pareja atenta contra las libertades del otro, poniéndolo en situación de riesgo de sufrir alguna forma de daño. Estos actos pueden presentarse de modo discontinuo o continuo, por acción u omisión y con o sin intención explícita de dañar”.

Los reportes de la OMS (2014), relacionados con la prevención de la violencia en el noviazgo a escala mundial indican que en 46% de los países se estima que la implementación de programas en instituciones educativas ha cubierto al 30% de la población. Estas cifras de cobertura pueden verse impulsadas en los países que destinan mayores recursos a la prevención de esta problemática, aunque el alcance sea limitado. El 22% de los países miembros manifiestan haber implementado algún programa de prevención con menor cobertura poblacional y el 32% restante declaran no tener estrategia alguna de prevención de este tipo de violencia; los países que están trabajando en ampliar la cobertura de prevención reportan cambios modestos en el dominio del tema en la población, reducción en los comportamientos abusivos y menor tolerancia hacia los comportamientos violentos.

En nuestro país no existe una legislación específica para la violencia en el noviazgo, de alguna forma, se considera incluida en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, que contempla la violencia intrafamiliar y la violencia en pareja –por lo tanto la violencia en el noviazgo–, sin embargo, vale la pena plantear la necesidad de realizar ajustes que garanticen la protección de los adolescentes y jóvenes de los dos sexos ante la violencia en las relaciones de pareja.

En México no contamos con una estrategia de cobertura nacional de prevención o intervención ante la violencia en el noviazgo, los esfuerzos se han enfocado en la caracterización de esta problemática en adolescentes y jóvenes. La primera y única Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo ENVINOV realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud (Instituto Mexicano de la Juventud [IMJUVE], 2008) se realizó en una muestra conformada por adolescentes y jóvenes entre los 15 y 24 años de edad, la

cual arrojó altos porcentajes de violencia psicológica (76 %) (IMJUVE, 2008); como resultado de la misma, se hizo evidente que los jóvenes mexicanos tienen una escasa información sobre qué es violencia en el noviazgo, lo que limitará a su vez, las posibilidades de optar por una convivencia sin violencia.

Los análisis que permitió la ENVINOV son similares a otros estudios posteriores donde se ha señalado que en las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes el tipo de violencia que se reporta con más frecuencia es la psicológica, en sus diversas categorías; específicamente, la mayor incidencia se reporta a finales de la adolescencia (IMJUVE, 2008; Rubio-Garay *et al.*, 2015; van de Bongardt *et al.*, 2015).

La problemática en cuanto a la violencia psicológica en las relaciones de pareja de adolescentes se complica cuando no es identificada por quien la recibe y quien la ejerce. La dificultad para etiquetar la violencia es un factor de riesgo importante (Rodríguez, 2015). Una de las clasificaciones de violencia psicológica o emocional muy utilizada por los investigadores del tema es la descrita por Follingstad *et al.* (1990) quienes proponen una diferenciación entre seis tipos principales de maltrato emocional o psicológico en la pareja que incluyen: a) Ridiculización, humillación amenazas verbales e insultos; b) Aislamiento social y/o económico; c) Celos, posesividad; d) Amenazas verbales de maltrato, daño o tortura, dirigidas tanto hacia la cónyuge como hacia los/as hijos/as, otros familiares o amigos/as; e) Amenazas repetidas de divorcio, abandono o de tener una aventura con otra; f) Destrucción o daño de las propiedades personales a las que se les tiene afecto.

Por lo anterior, el objetivo de este estudio fue detectar la presencia de victimización de violencia psicológica en los noviazgos de la población estudiada examinando las acciones de maltrato agrupadas en las categorías de desapego, coerción, humillación y castigo emocional.

Método

Participantes

Este estudio hizo uso de una única muestra, no probabilística, que se conformó como muestra por conveniencia, tomando aquella población que facilitó cada centro educativo en el momento de la recogida de los datos, la participación de los sujetos fue totalmente voluntaria.

La muestra total ha sido de 2398 estudiantes preuniversitarios 49% (n = 1188) y universitarios 50% (n =

1208) mexicanos de los dos sexos. De ellos, 1029 son varones (42%), mientras que las mujeres son las 1369 participantes restantes (57%). El grupo tiene una edad media de 18.3 años, con un mínimo de 14 años y máximo de 25. Todos los participantes al momento de la realización del estudio refirieron tener o haber tenido por lo menos una relación de noviazgo con un mínimo de un mes de duración.

Los criterios de inclusión para participar en el estudio fueron: aceptar el responder de manera voluntaria la encuesta y haber mantenido una relación de pareja durante al menos un mes de duración a lo largo de su vida. Como criterio de exclusión se definieron en relación a la edad, es decir, los alumnos que tuvieran menos de 13 años y mayores de 25.

Procedimiento

El procedimiento a seguir tomó como base la selección de forma no probabilística de centros educativos de nivel preparatoria y universitarios. Se contactó vía correo electrónico o de manera personal a los directivos y orientadores educativos de las instituciones, enviando una carta informativa, asegurando la confidencialidad con la institución; se envió oficio de solicitud para aplicar los instrumentos, carta informativa y aviso de privacidad a los padres de familia de los adolescentes menores de edad que aceptaron participar en la recogida de datos. Las instituciones educativas eligieron un grupo de cada nivel educativo, asignaron los días y horarios de aplicación. Como agradecimiento posterior a la fecha de aplicación se ofreció una conferencia o curso taller de sensibilización para los alumnos de las instituciones participantes. Adicionalmente algunos centros solicitaron conferencia para los docentes.

En las fechas fijadas por las instituciones, se presentaron a realizar el levantamiento de datos al menos una de las autoras de este trabajo y un grupo de tres auxiliares de investigación previamente capacitados.

Se les invitó a hacer todas las preguntas pertinentes en caso de dudas, antes de comenzar la prueba y durante el desarrollo de esta. Se dejó un correo electrónico para comunicación personal, en caso de requerir más información o presentar alguna duda.

Se incluyó el mayor número de sujetos posible, independientemente de que pudieran presentar datos perdidos en alguna de las variables evaluadas. Finalmente, los datos fueron introducidos y procesados en SPSS v 21.

Instrumento

En la presente investigación se utilizó el Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO), de L. Rodríguez *et al.* (2007). Este instrumento está conformado por 42 ítems, que identifican conductas de maltrato que pudieran haber recibido en algún momento de la relación afectiva por parte de su pareja. Cada uno de los ítems se responde en función de si han recibido ese comportamiento y su frecuencia, mediante una escala de tipo Likert; la puntuación va de desde 0 (Nunca) a 4 (Casi siempre). A su vez, los 42 ítems se agrupan en ocho factores que comprenden diversos tipos de maltrato: Desapego, Humillación, Sexual, Coerción, Físico, Género, Castigo emocional e Instrumental. Esta escala, en el estudio de L. Rodríguez *et al.* (2010), ha obtenido una fiabilidad total de .93. Este mismo cuestionario ofrece el grado de molestia que estas conductas les ocasionaron en caso de que hubieran ocurrido, o bien, cuanto les hubiera molestado, en caso de que nunca hubieran ocurrido. La forma de responder es también mediante escala tipo Likert con los mismos valores, comprendidos entre 0 (Nada) y 4 (Mucho). Por último, se les presenta tres preguntas relativas a su percepción de maltrato, a contestar de manera dicotómica: Sí o No. Estas preguntas son: ¿Te has sentido maltratado/a?, ¿Sientes o has sentido miedo alguna vez de tu pareja?, ¿Te sientes o te has sentido atrapado/a en tu relación? Estas tres preguntas se han agrupado en una variable de maltrato percibido, dividida en tres niveles: Maltrato; No Maltrato; y Maltrato No Percibido. Este instrumento fue previamente validado en población adolescente y joven en México por L. Rodríguez *et al.* (2010).

Se utilizó a su vez un cuestionario sociodemográfico *ad hoc* en el que se recogen una serie de datos referidos a su edad, sexo, nivel de estudios, percepción de clase social, desempeño de actividad laboral, así como los datos con respecto a su pareja.

Resultados

Para realizar el análisis de datos y resultados se inició por explorar el Cuestionario de Violencia de Novios CUVINO. En el apartado correspondiente a las preguntas que abordan la presencia de maltrato técnico en la relación, podemos observar que el 18.8 % del total de la muestra ha sentido miedo de su pareja (Tabla 1) y se presenta particularmente cuando hay agresiones graves que pueden producir lesiones en la víctima.

En la Tabla 2 se muestra que 36.4% de la población

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de la frecuencia miedo de tu pareja

¿Has sentido miedo de tu pareja?	Frecuencia	Porcentaje
No	1945	81.1
Sí	452	18.8
Total	2397	100.0

Fuente: Elaboración propia.

se ha sentido atrapados en su relación de pareja, entendiéndose por ello que no disfrutaban ya de su relación con el otro, han sentido ganas de romper la relación, pero temen hacerlo, sintiendo que deben permanecer en ella por las implicaciones que esto puede tener en su pareja y en ellos. El sentirse atrapado en la relación está relacionado con las conductas de control, chantaje emocional y celos.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de la frecuencia a sentirse atrapado en la relación

	Frecuencia	Porcentaje
No	1524	63.6
Sí	873	36.4
Total	2397	100.0

Fuente: Elaboración propia.

Contrastando con los datos anteriores, sólo 13.3% reconoce de forma explícita haberse sentido maltratado en su relación, aun después de reconocer con porcentajes más altos el haber sentido miedo de su pareja y haberse sentido atrapados en la relación (Tabla 3).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de la frecuencia percepción de maltrato en las relaciones de noviazgo

	Frecuencia	Porcentaje
No	2077	86.6
Sí	319	13.3
Total	2396	99.9

Fuente: Elaboración propia.

El rango de edad de los sujetos que reconocen maltrato en su relación va de los 15 a los 18 años, lo que concuerda con otros estudios al indicar que las frecuencias más altas de victimización en el noviazgo se dan en la última etapa de la adolescencia (Rubio-Garay *et al.*, 2015; van de Bongardt *et al.*, 2015).

Las modalidades de violencia psicológica que se presentan con más frecuencia son el desapego (\bar{X} =

Tabla 4. Estadísticos descriptivos de los factores de violencia psicológica

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Desapego	2387	0	25	4.00	4.239
Humillación	2388	0	26	1.81	3.031
Coerción	2388	0	23	2.99	3.300
Castigo	2390	0	12	1.12	1.786
N válido (por lista)	2368				

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5. Resultados de Prueba t factores de violencia psicológica según el sexo. Estadísticas de grupo

	Sexo	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Desapego	Varón	1023	4.02	3.945	.123
	Mujer	1363	3.98	4.450	.121
Humillación	Varón	1025	1.81	2.891	.090
	Mujer	1362	1.81	3.133	.085
Coerción	Varón	1026	3.26	3.211	.100
	Mujer	1361	2.79	3.353	.091
Castigo	Varón	1026	1.44	1.890	.059
	Mujer	1363	.89	1.666	.045

Fuente: Elaboración propia.

4.00) y la coerción ($\bar{X} = 2.99$), ver Tabla 4. Según el nivel de estudios pre universitario o universitario sólo se encontró diferencia estadísticamente significativa en la frecuencia de violencia tipo castigo ($p < 0.027$).

Analizando los resultados de la prueba t (Tabla 5) se refleja que la media de la victimización por humillación es igual en ambos grupos ($\bar{X} = 1.81$). Sin embargo las medias más altas se presentan en el desapego ($\bar{X} = 4.02$) varones y ($\bar{X} = 3.98$) mujeres, la coerción ($\bar{X} = 3.36$) y el castigo emocional ($\bar{X} = 1.44$) fueron más altas en varones.

En el análisis de varianza que se muestra en la Tabla 6, se indica el efecto del factor sexo sobre los

subtipo de violencia psicológica, destacando una significación alta en la victimización por coerción ($p < 0.001$) y castigo ($p < 0.000$). El desapego y la humillación no son estadísticamente significativos.

En la Tabla 7 se analizan los datos sobre la molestia generada por la violencia sufrida; se muestra que las mujeres obtienen medias más altas de molestia en todas las modalidades de violencia. Lo anterior puede sugerir la posibilidad de la influencia del sexismo en el fenómeno de la violencia, desde el cual, a los varones se les tiene restringidas las posibilidades de quejarse, mientras que a las mujeres se les brindan más posibilidades de expresión de malestar emocional

Tabla 6. Análisis de la varianza ANOVA

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Desapego	Entre grupos	1.106	1	1.106	.062	.804
	Dentro de grupos	42873.893	2384	17.984		
	Total	42875.000	2385			
Humillación	Entre grupos	.018	1	.018	.002	.965
	Dentro de grupos	21921.488	2385	9.191		
	Total	21921.506	2386			
Coerción	Entre grupos	129.836	1	129.836	11.976	.001
	Dentro de grupos	25855.997	2385	10.841		
	Total	25985.832	2386			
Castigo	Entre grupos	174.799	1	174.799	56.062	.000
	Dentro de grupos	7442.526	2387	3.118		
	Total	7617.325	2388			

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7. Resultados de Prueba t factores de molestia de violencia psicológica según el sexo. Estadísticas de grupo

	Sexo	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Molestia Desapego	Varón	1024	17.26	6.778	.212
	Mujer	1362	21.72	6.209	.168
Molestia Humillación	Varón	1023	17.73	7.915	.247
	Mujer	1359	22.53	7.170	.194
Molestia Coerción	Varón	1026	12.91	5.499	.172
	Mujer	1363	16.93	5.501	.149
Molestia Castigo	Varón	1025	6.47	3.158	.099
	Mujer	1361	8.31	3.275	.089

Fuente: Elaboración propia.

(Laso, 2018); además, existe una tendencia en el diseño de programas de prevención e intervención de violencia en el noviazgo dirigidos a mujeres, en comparación con los diseños de género neutro o incluyente de varones.

En los anteriores resultados se compararon las diferencias entre grupos identificando el nivel de significación alto ($p < 0.000$), en la molestia por desapego y humillación según el sexo ($\bar{X} = 21.72$) y ($\bar{X} = 22.53$) en comparación a los varones ($\bar{X} = 17.26$) y ($\bar{X} = 17.73$) respectivamente. Mientras que en la coerción y castigo no se observan diferencias estadísticas significativas.

Discusión y conclusiones

Este estudio es un análisis inicial sobre la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo de los adolescentes mexicanos, en el cual los resultados concuerdan con otras revisiones (Rojas-Solís *et al.*, 2013; Rubio-Garay *et al.*, 2015; van de Bongardt *et al.*, 2015), que indican que la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo de adolescentes y jóvenes tiene una naturaleza bidireccional al registrarse frecuencias muy similares en varones y mujeres, tomando en cuenta su relación actual, siendo ligeramente más altas las frecuencias entre los adolescentes que entre los adultos jóvenes. La violencia psicológica es perpetrada en mayor medida por mujeres, si bien, en nuestros resultados las diferencias entre grupos fueron significativas en dos de las cuatro modalidades de violencia psicológica analizada, coerción y castigo emocional, los porcentajes de violencia psicológica se presentan muy elevados si tomamos el criterio de tolerancia cero ($> 90\%$). Llama la atención que la población no identifica su condición de maltrato, ya que sólo un 18% reconoce que hay maltrato; mientras que puntúan alto tanto la sensación de sentirse atra-

pado como el miedo, lo que nos da la oportunidad de que identificando estos últimos, se pueden generar acciones de intervención por parte de profesionales.

Existe la necesidad de examinar otras variables que permitan explicar las diferencias de victimización entre varones y mujeres (personalidad, resolución de conflictos en la relación, actitudes ante la violencia, etc.), así como los factores de riesgo y protección que pueden estar asociados (ideal de pareja, amor romántico, apoyo social, relaciones familiares, rasgos de personalidad, entre otros). Es deseable desarrollar estudios con ambos integrantes de la pareja, lo que constituye líneas de investigación hacia el futuro, pues en México no existe al día de hoy referencia de su existencia en la revisión de literatura (Rojas-Solís, 2013; Rubio-Garay *et al.*, 2015); estudios similares sólo se han realizado con población que mantiene relaciones de cohabitación; asimismo, es necesario realizar estudios longitudinales. La concordancia de nuestros resultados con otros estudios observados sugiere que estamos en posición de dirigir las estrategias de prevención con un enfoque de trascendencia de género, pues la problemática presentada es común y bidireccional en los noviazgos con frecuencias altas y muy similares. Debido a que las estrategias de prevención e intervención con enfoque de género tradicional dejan de lado a un grupo importante de la población, se sugiere diseñar programas que sean incluyentes sin distinción de sexo, género u orientación sexual.

Referencias

- BROOKS, R., FOSHEE, V. & ENNETT, S. (2013). Predictors of Latent Trajectory Classes of Physical Dating Violence Victimization. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(4), 566-580.
- ELOSUA, P. & ZUMBO, B. (2008). Coeficientes de fiabilidad para escalas de respuesta categórica ordenada. *Psicothema*, 20(4), 896-901.

- FOLLINGSTAD, D., RUTLEDGE, L., BERG, B., HAUSE, E. & POLEK, D. (1990). The Role of Emotional Abuse in Physically Abusive Relationships. *CRVAV Faculty Journal Articles*, 83. Recuperado de https://uknowledge.uky.edu/crvaw_facpub/83
- GARCÍA, E., RODRÍGUEZ, F., BRINGAS, C., LÓPEZ-CEPERO, F. J., PAINO, S. & RODRÍGUEZ, L. (2015). Development of the Gender Role Attitudes Scale (GRAS) Amongst Young Spanish People. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15(1), 61-68. doi.org/10.1016/j.ijchp.2014.10.004
- LÓPEZ-CEPERO, J. (2011). *Victimización en el noviazgo de personas adolescentes y jóvenes: Evaluación, prevalencia y papel de las actitudes*. Tesis Doctoral. Recuperada de <http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/2655/victimizacion-en-el-noviazgo-de-personas-adolescentes-y-jovenes-hispanohablantes-evaluacion-prevalencia-y-papel-de-las-actitudes/>
- LÓPEZ-CEPERO, J., RODRÍGUEZ, L., RODRÍGUEZ, F. J. (2015). Una revisión de instrumentos de evaluación conductual. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*. RIDEP. 40(2), 37-50.
- OCAMPO, N. (2015). *Actitudes de género y violencia en el noviazgo de adolescentes y jóvenes mexicanos escolarizados*. Tesis Doctoral. Recuperada de http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/34531/1/TD_NadiaOcampoAlvarez.pdf
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (1998). *Informe sobre la salud en el mundo 1998 - La vida en el siglo XXI*. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud. Recuperado de <http://www.who.int/whr/1998/es/>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2002). *World Report on Violence and Health*. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/42495/1/9241545615_eng.pdf
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2014). *Resumen de orientación. Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia 2014*. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/145089/1/WHO_NMH_NVI_14.2_spa.pdf
- PACHECO, J., BRICEÑO, M., LIZARAZO, K. & SAURA, C. (2017). Malos tratos durante el noviazgo en jóvenes universitarios: diferencias de sexo. *I+D Revista de Investigaciones*, 9, 59-69. Recuperado de : <http://www.udl.edu.co/revistainvestigaciones/index.php/ID/articulo/view/115>
- RODRÍGUEZ, L., ANTUÑA, A. & RODRÍGUEZ, F. J. (2007). Violencia de género en relaciones de pareja durante la adolescencia. Análisis diferencial del cuestionario de violencia entre novios (CUVINO). En R. ARCE, F. FARIÑA, E. ALFARO, C. CIVERA, & F. Tortosa, *Psicología Jurídica. Violencia y Víctimas* (pp. 137-146). Valencia: Diputación de Valencia.
- RODRÍGUEZ, L., LÓPEZ-CEPERO, J., RODRÍGUEZ, F. J., BRINGAS, C., ANTUÑA, M. & ESTRADA, C. (2010). Validación del cuestionario de violencia de novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 6, 45-52.
- RODRÍGUEZ, S. (2015). Violencia en parejas jóvenes: estudio preliminar sobre su prevalencia y sus motivos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 25, 251-275. doi: 10.7179/PSRI_2015.25.11
- ROJAS-SOLÍS, J. L. (2013). Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos: Una revisión. *Revista de Educación y Desarrollo*, 27, 49-58.
- RUBIO-GARAY, F.; CARRASCO, M.; AMOR, P. & LÓPEZ-GONZÁLEZ, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25, 47-56. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=315040291007>
- SWEETEN, G., LARSON, M. & PIQUERO, A. (2016). Predictors of Emotional and Physical dating Violence in a Sample of Serious Juvenile Offenders. *Criminal Behaviour and Mental Health* 26, 263-277. DOI: 10.1002/cbm.2015
- UPDEGRAFF, K., MCHALE, S., ZEIDERS, K., UMAÑA-TAYLOR, A., PÉREZ-BREÑA, N., WHEELER, L. & RODRÍGUEZ, S. (2014). Mexican-American Adolescents' Gender Role Attitude Development: The Role of Adolescents' Gender and Nativity and Parents' Gender Role Attitudes. *Youth Adolescence*, 43, 2041-2053. doi:10.1007/s10964-014-0128-5
- VAN DE BONGARDT, D., YU, R., DEKOVIC, M. & MEEUS, W. H. J. (2015). Romantic Relationships and Sexuality in Adolescence and Young Adulthood: The Role of Parents, Peers, and Partners. *European Journal of Developmental Psychology*, 12(5), 497-515. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1080/17405629.2015.1068689>